

El Plomo

Información facilitada por UNIPLOM/CONFEMETAL

Los usos finales del plomo, es decir, su aplicación práctica, han variado de forma drástica a finales del siglo pasado y en lo que va de este. Usos clásicos, como la fontanería, la plancha para industrias químicas y para la construcción, las pinturas y los pigmentos, los cables eléctricos, etc., han retrocedido de forma sensible. En la gasolina la utilización del plomo tiende a desaparecer, obedeciendo a exigencias legales.

Usos muy especiales del plomo, que le hacen indispensable o difícilmente sustituible son, entre otros:

- Baterías para automoción, tracción, industriales, servicios continuos y de seguridad, energía solar, etc.
- Protección contra radiaciones de todo tipo.
- Vidrios especiales, para aplicaciones técnicas o artísticas.
- Protección contra la humedad, cubiertas o techumbres.
- Soldadura, revestimientos, protección de superficies, etc.

La batería plomo-ácido es la actividad que, con mucha diferencia consume la mayor cantidad de plomo, habiendo pasado, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y en números redondos, de un cuarto a casi tres cuartos del consumo total, siendo lo dicho válido, en líneas generales, para el mundo occidental en su conjunto y para España en particular.

Por otra parte, la batería de plomo de tecnología avanzada, ha mejorado sus prestaciones, por lo que se refiere a la capacidad, rapidez de carga, vida útil, resistencia a las vibraciones, seguridad, control del ácido, etc. de forma espectacular.

Puede decirse, por tanto, que el futuro del plomo está inexorablemente ligado al de la batería plomo-ácido.

RECUPERACIÓN Y RECICLADO DE PLOMO

Nunca ha sido tan importante como ahora recuperar y reciclar los metales contenidos en los residuos, y ello, por una doble razón:

- Los recursos minerales son limitados y no renovables. En el caso concreto del plomo, a las re-servas hoy realmente conocidas se les estima una vida en-tre 30 y 40 años.

- La valoración de los residuos metalíferos mediante su recuperación y reciclado es la forma de gestión de los mismos más racional y ecológicamente recomendable.

La producción de plomo reciclado en España, que al finalizar el siglo XX fue de 120.000 Tm, demuestra que es muy poco (prácticamente

nada) el plomo que queda sin ser recuperado y reciclado. De hecho, el índice de recuperación de baterías es, en los países de la OCDE, superior al 90%, alcanzándose en España una recuperación del 95-97%. Son estos unos índices de recuperación posiblemente no alcanzados por ningún otro metal o sustancia.

Puede decirse que la producción nacional de plomo refinado, cuando comienza el siglo XXI, es única y exclusivamente la procedente de la recuperación y reciclado de los residuos plomíferos y viene a cubrir algo más de la mitad de la demanda del mercado español.

España, primer productor de plomo a principios del siglo pasado, carece hoy de metalurgia primaria del plomo, es decir, de la que se basa en el beneficio de minerales.

La producción de plomo secundario en nuestro país se localiza en cinco establecimientos metalúrgicos que utilizan como materia prima secundaria, en primer lugar, las baterías desechadas y, muy en segundo, otras chatarras y residuos plomíferos. ❖

FUNDICIONES RECICLADORAS DE PLOMO

Empresa	Localidad	Capacidad (Tm/año)
Grupo Tudor, S.A.	San Esteban de Gormaz - Soria	50.000
Grupo Tudor, S.A.	Cubas de la Sagra - Madrid	25.000
Metalúrgica de Medina, S.A.	Medina del Campo - Valladolid	22.000
Perdigones Azor, S.A.	Espinardo - Murcia	22.000
Derivados de Minerales y Metales	Capellades - Barcelona	6.000
Capacidad Nominal Total		125.000